

Globethics Repository



Twentieth-century catholic theologians

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Bravo, Armando J.
Publisher	Departamento de Ciencias Religiosas de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-12 14:45:28
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/197891

Reseña

KERR FERGUS, *twentieth-century catholic theologians*, Blackwell Publishing Ltd., Oxford 2007. 230 pp. ISBN 978-1-4051-2084-5.

Armando J. Bravo

Universidad Iberoamericana

Fergus Kerr, dominico, edita *New Blackfriars*; es *honorary fellow* de la escuela de teología de la Universidad de Edimburgo y miembro de la Real Sociedad de la misma ciudad. En esta obra le da un vistazo a una parte muy destacada de la teología católica del siglo xx.

El autor presenta una galería de retratos de los teólogos más conocidos del siglo xx, y desarrolla las aportaciones intelectuales que hicieron. Lamenta haber tenido que ceñirse a algunos cuantos que han escrito en francés, inglés, alemán (y/o latín), aun prescindiendo de quienes escriben en italiano o español. Ahora bien, queda patente que, por un título u otro, los teólogos presentados ocuparon un lugar importante en el terreno intelectual y eclesiástico. Su variada lista la integran Chenu, Congar, Schillebeeckx, de Lubac, Rahner, Lonergan, von Balthasar, Küng, Wojtyla y Ratzinger. Los retratos de estos teólogos quedan precedidos por un resumen muy iluminador que describe la situación anterior al concilio Vaticano II.

Marie-Dominique Chenu, dominico francés, (1895-1990), deja el Angélico, donde había estudiado, para emprender su aventura intelectual en Le Saulchoir, el teologado francés entonces en exilio. Su investigación histórica de las fuentes de Tomás de Aquino llega a imponerse después de diez años como una nueva forma de penetrar en el pensamiento de santo Tomás en vez de repetir los comentarios de Cayetano sobre el Aquinate: ése es su mayor logro. Poseedor del máximo grado dominico de Maestro en Teología y el nombramiento de Regente (o director de Le Saulchoir) topa con la oposición de quienes temen que recrear el contexto histórico equivalga a que la verdad no sea absoluta e inmutable. En 1942 es retirado definitivamente del teologado dominico francés. También es castigado por brindar apoyo al movimiento de los sacerdotes obreros.

A
R
M
A
N
D
O
J
.
B
R
A
V
O

Yves Congar, dominico francés (1904-1995). En medio de mil dificultades con las autoridades labora en pro de la unión de los cristianos. En 1938 publica el libro *Cristianos divididos*; en 1950, *Reforma verdadera y falsa en la Iglesia*. En 1953 se interesó en el movimiento de sacerdotes obreros y, como consecuencia de un artículo sobre esto, se le retiró de la enseñanza de Le Saulchoir y de cualquier teólogo dominico. En 1958 se le autoriza publicar *El misterio del Templo*. Después no se le permite republicar ninguno de sus tres libros. En 1960 es nombrado por Juan XXIII consultor de la Comisión preparatoria del concilio Vaticano II; su labor fue tan destacada que el jesuita Avery Dulles dice de él que ese concilio casi debiera llamarse 'el concilio de Congar'. En 1984, incapacitado por una enfermedad neurológica, es internado en *Les Invalides*, y en 1994 recibe el capelo cardenalicio. El ecumenismo y la libertad religiosa recibieron de él un impulso insuperable.

Edward Schillebeeckx, dominico belga (1914-...) estudia filosofía en Gante; luego del servicio militar estudia teología primero en Lovaina, después en la Sorbona y en Le Saulchoir. De 1946 a 1957 enseña teología en Lovaina; en 1952 publica *El plan salvífico sacramental*, con el que obtiene el doctorado en Le Saulchoir. En 1958 recibe la cátedra de teología en Nimega. Se le niega el nombramiento de perito conciliar; al no estar obligado al secreto como los participantes, eso le posibilita influir en los obispos mediante la opinión pública. Aunque nunca se le prohíbe enseñar o publicar, es llamado a varios 'coloquios' con oficiales de la Congregación de la doctrina de la fe. En 1980 (a propósito de su libro *Jesús*), se le invita a aclarar unos puntos y quitar unas ambigüedades, a la vez que se señala que quedan algunas cuestiones no concordes con la doctrina eclesiástica pero sí con la fe, por lo que no hay ninguna condena. Este libro empieza con las cristologías aparentemente diversas que se hallan en los evangelios sinópticos; en su segundo volumen pasó, según su plan, a la cristología del cuarto evangelio, de las cartas de Pablo y del resto del Nuevo Testamento. Se retira en 1982.

Henri de Lubac, jesuita francés, (1896-1991). En 1929 da clases de teología fundamental en Lyon. Durante décadas investiga la teología patristica y escolástica-medieval. Destaca como escritor. En 1938 publica *Catolicismo: los aspectos sociales del dogma*; en 1944 *Cuerpo místico / Ensayo sobre la eucaristía y la iglesia en el medioevo*; en 1946 aparece su libro más controvertido, *Sobrenatural / Estudios históricos* (donde subraya el deseo natural de Dios; el que el hombre por su naturaleza misma está destinado a gozar por gracia divina la eterna bienaventuranza). En 1950, temiendo que hubiera sido censurado anónima-

mente en la encíclica *Humani generis*, los superiores le piden abandonar la enseñanza y durante una década padece el ostracismo. En 1956 revisa su obra sobre el conocimiento de Dios, y la titula *Por los caminos de Dios*. Partiendo de Orígenes aplica la analogía del matrimonio a la relación de la criatura con Dios. Igualmente, retoma la imagen maternal al describir a la iglesia. Participa en la comisión preparatoria y, como perito, en el concilio Vaticano II. En 1983 es nombrado cardenal.

Karl Rahner, jesuita alemán, (1904-1984). Destinado a la enseñanza, le imprime un nuevo giro a la teología dogmática ya desde el primer tratado, al centrarse en material bíblico y patrístico gracias al cual él presenta la gracia como la auto-comunicación de Dios a los seres humanos. De 1938 a 1948 se dedica a actividades pastorales. Un artículo suyo de 1949 le acarrea la prohibición de discutir el asunto de la concelebración de la eucaristía. En 1962 por un lado el Santo Oficio exigió que sus escritos fueran estrictamente censurados debido a un artículo sobre la virginidad perpetua de María; por otro, es nombrado perito conciliar. En 1963 sus escritos quedan sujetos sólo a la revisión común (y no estrictísima) de los censores. Es de los teólogos más influyentes en el concilio. Sus obras *Espíritu en el mundo* y *Oyente de la palabra* presentan la identidad formal entre la mente y el mundo en el acto de conocer y en lo que significa el ser humano en el mundo en cuanto capaz de oír a Dios. Con esto reconstruye la teología natural neoescolástica. Otro de sus logros teológicos es su concepto del cristiano anónimo.

Bernard Lonergan, jesuita canadiense (1904-1984). Es presentado por Kerr como el teólogo católico más influyente de entonces en el mundo anglófono, y en verdad más filósofo que otros también citados en el libro (con excepción de Rahner, Balthasar y Wojtyla). Su libro más conocido, el *Insight*, es una sorprendente integración de Aquino (para quien entender consiste en captar lo inteligible en lo sensible) y de la reflexión sobre la experiencia interior. Al método que formula se lo describe como tomismo trascendental, como realismo crítico. Kerr toca además la presentación del pensamiento de Aquino sobre la gracia (materia de su tesis doctoral) donde Lonergan supera la presentación rutinaria de comentarios a Aquino al presentar un análisis no superado de la teoría de Tomás sobre la trascendencia divina y la libertad humana: con lo que supera la antigua controversia entre dominicos y jesuitas "sobre los Auxilios de la gracia divina". Finalmente, el libro presenta unos rasgos del pensamiento de Lonergan sobre la filosofía de Dios y la sistematización teológica. Termina indicando la parte que tuvo Bernard en el

paso dado desde la cultura clásica hasta la moderna cultura empírica y la mentalidad histórica.

Hans Urs von Balthasar (1905-1988), suizo, primero es jesuita (1929) y después, (1950), diocesano. Gracias a de Lubac vislumbra el camino que va más allá de la escolástica hasta los padres de la iglesia. En 1945 funda junto con la mística Adriana von Speyr la Comunidad de san Juan, para hombres y mujeres. Su propia obra, *La Gloria de Dios* (en 15 volúmenes) se publica de 1961 a 1985. En 1969 es nombrado miembro de la Comisión teológica internacional (en cuyo primer grupo también están Ratzinger, Rahner, Lonergan, etc). Hace una exposición crítica del suarecianismo; se interesa en la subjetividad, el lenguaje y la verdad; inspirado por Barth busca una visión global de la teología bíblica, e intenta un serio diálogo ecuménico; ve la gloria divina anticipada en la belleza metafísica; insiste en que sus intelecciones teológicas más distintivas se las debe a Adriana von Speyr; partiendo del Cantar de los cantares reflexiona en la analogía entre el matrimonio y la unión de Cristo y su iglesia y, finalmente, encuentra en María y la Iglesia la sublimación de lo femenino, a la vez que lucha contra un feminismo beligerante. En su último volumen de la *Teodramática* cita las Escrituras junto con escritos de Adriana, y muestra la consonancia entre las ideas de ella y las suyas propias. Muere tres días antes de la fecha en que hubiera recibido el capelo cardenalicio.

Hans Küng (1928-...), suizo diocesano, es el teólogo católico más ampliamente leído del siglo xx. Estudia en la Universidad Gregoriana (1948-1955). En el Instituto Católico de París hace su tesis doctoral sobre Barth bajo la dirección de Louis Bouyer (publicada en 1957), por la que en Roma se le abre un expediente. En 1960 recibe la cátedra de teología fundamental en la facultad católica de Tubinga, y de 1962-65 es perito del concilio Vaticano. Se le retira la autorización de enseñar teología católica en 1979, después de la controversia suscitada por su libro sobre la infalibilidad. Muy leídos son sus libros sobre apologética cristiana: *Ser cristiano*; *¿Existe Dios?*, y *¿Vida eterna?* y ha contribuido al diálogo entre las religiones. Además, Kerr presenta pormenores de la investigación sobre Barth, de la relación entre el concilio y la reunión de la Iglesia, del conciliarismo, y de la indefectibilidad.

Karol Wojtyla (1920-2005), polaco diocesano. Kerr lo señala como uno de los teólogos innovadores del siglo XX. Sus estudios humanistas en Cracovia se interrumpen por la invasión alemana. En 1942 se decide por el sacerdocio. Es ordenado en 1946, después de un dificultoso estudio privado de filosofía escolástica en su contexto histórico (en la obra de Kasimierz Wais), y de un in-

ternamiento en el seminario clandestino de Cracovia. En tres semestres cursa el doctorado en teología en el Angélico de Roma, con una disertación sobre 'la esencia de la fe en san Juan de la Cruz', dirigida por Garrigou Lagrange. Su director le critica su insistencia en hablar de Dios como "sujeto" y no como "objeto". En 1951 se le asigna nueva tarea académica; entonces entra en el campo de la fenomenología y hace una disertación sobre 'la ética de Max Scheler'. En 1969 publica en polaco el libro *Persona y acción*. Kerr indica luego la incidencia de Wojtyla en la reforma del papado, el ministerio petrino, la antropología teológica, y la nupcialidad.

Joseph Ratzinger (1927-...), alemán diocesano, en 1945 (después de haber desertado del ejército alemán e internado en un campo de prisioneros de guerra) regresa a sus estudios eclesiásticos. Lee el libro *Catolicismo* de Henri de Lubac, así como obras de Heidegger, Jaspers, Nietzsche, Bergson y Buber. Tiene dificultades al estudiar a Aquino por considerar su lógica impersonal y prefabricada. En la universidad de Munich encuentra caminos nuevos: una moral no basada en la ley natural sino en el seguimiento de Cristo, una teología sistemática reconstruida en el espíritu del movimiento litúrgico y del retorno a la Escritura y a los Padres de la Iglesia. El tema de la tesis doctoral de Ratzinger es 'El pueblo y la casa de Dios en san Agustín', y su tópico de habilitación es la 'historia de la salvación a la luz de la teología de la historia de san Buenaventura y la revelación'. Schmaus considera que en esta tesis se vislumbra un modernismo peligroso que conduce a subjetivizar el concepto de la revelación. Está involucrado en todas las sesiones del concilio. Los terrenos en que se adentra son historia y ontología, apologética católica, la imagen de Dios y la nupcialidad.

En el último capítulo del libro, Kerr nos deja el camino abierto al presentar la situación posterior al concilio Vaticano II.